Año X. -
- Nº 435

EL DIA

Montevideo,
18 de mayo de 1941



PARQUE NACIONAL SAN MIGUEL, área inmediata al Fuerte del mismo nombre, en el Departamento de Rocha, que será repoblado de especies vegetales nativas

R. y J. CARUSO
FOTOS



UNO DE LOS ACCESOS AL FUERTE, CONSERVADO EL CAMINO CON SU ADECUADA RUSTICIDAD PARA NO RESTARLE EL GRAVE CARACTER A LA FABRICA MILITAR.



INMEDIACIONES DEL FUERTE SAN MIGUEL, EN EL QUE HA EMPEZADO A FORMARSE EL PARQUE, QUE SERA EXCLUSIVAMENTE DE ESPECIES VEGETALES NATIVAS.



ESTAS ROCAS GRISACEAS, FUERON "BICHADEROS" ESCONDIDOS ENTRE LA MARAÑA, Y DESDE LOS CUALES LA GUARNICION DEL FUERTE ATISBABA LA EXTENSA LLANURA.



LAS RAICES HAN IDO FORMANDO CUÑA ENTRE LAS GRIETAS DE ESTAS ROCAS QUE, PESE A SU GRAN VOLUMEN, SE HAN IDO DESCUAJANDO PARA DEJAR LA POCA TIERRA DE SU BASE A LOS ARBUSTOS ESPINOSOS, QUE LAS DESALOJAN EN UNA DISPUTA EPICA.

PARQUE NACIONAL DE SAN MIGUEL

A igual de lo que ya se ha realizado en las inmediaciones de la Fortaleza de Santa Teresa, cuyos arenales se han hecho fecundos plantándose en ellos especies vegetales americanas, y poblándose de la flora indígena, el área que rodea el Fuerte San Miguel, ya en vías de total reconstrucción, también sera convertida en Parque, agregándose a los terrenos fiscales los afectados por la ley de expropiación que en su oportunidad fué dictada para darle la necesaria amplitud y regularización.

Abarcará, así, toda la serranía de San Miguel, sus laderas, y gran parte de la llanura, que serán pobladas de especies vegetales vernáculas, dándole marco adecuado al Fuerte, cuyas dependencias interiores se convertirán en Museo Colonial.

El esfuerzo, indudablemente magnífico, no revestirá sin embargo la magnitud que ha sido necesaria para hacer surgir de los médanos de La Angostura ese Parque maravilloso de Santa Teresa, que ya constituye una realidad, pues aquí la tierra, áspera y huraña, es sin embargo fértil, admirando la lozanía de los árboles que crecen en sus laderas, y los palmares surgidos entre las grietas, apenas sobre un puñado de tierra, azotados por los vientos que barren la cumbre como un airón sobre una cimera...

Toda esta serranía será repoblada con los árboles y plantas de nuestro suelo, flora autóctona y otros vegetales traídos, hace cientos de años, por los conquistadores para compartir como tierra nativa este suelo en el que se aclimataron, contribuyéndose de ese modo a la conservación de muchas especies llamadas a desaparecer: el Sauce de hojas finas, siempre inclinadas hacia la tierra; el Chalchal, de sabrosa fruta silvestre; el Ceibo de flores rojas; el espinoso Coronilla; el avieso Higuerón que estrangula a las Palmeras; el hospitalario Ombú; el Timbó, de flores amarillentas; la Envira, cuya corteza sirve para la cabuya; la Aruera, de poder maléfico si no se la saluda con arreglo al rito, y tantos y tantos otros, que a su belleza y utilidad agregan la poesía de una leyenda, serán plantados en esta sierra, que los arbustos y malezas han invadido, dándole aspecto agreste pero heterogéneo, y en un futuro cercano habrán de tener carácter propio, vinculando el pasado histórico, para sabia lección de las generaciones futuras, al ambiente natural que lo tuteló...



SIERRA SAN MIGUEL, ELEVACION AISLADA QUE SE ENCUENTRA AL NORTE DEL DEPARTAMENTO DE ROCHA, Y EN UNO DE CUYOS CERREZUELOS SE LEVANTO, Y AHORA SE HA RECONSTRUIDO, EL FUERTE. LA ESPESA VEGETACION DE LA LADERA SERA BASE PARA LA REPOBLACION FORESTAL, QUE YA HA EMPEZADO A REALIZARSE EN ESTE LUGAR, FUTURO PARQUE NACIONAL QUE, CON EL MAGNIFICO DE SANTA TERESA, HABRAN DE CONSTITUIR UNO DE LOS MAS INTERESANTES ELEMENTOS TURISTICOS DEL URUGUAY.



VISTA DE LA EXTENSA LLANURA INMEDIATA A LA SIERRA, TOMADA DESDE LA LADERA DEL SAN MIGUEL, CUYOS TERRENOS SE INCORPORARAN POR ADQUISICIONES SUCESIVAS, PARA EXTENSION DEL PARQUE NACIONAL.



LA LINEA DEL FUERTE SAN MIGUEL SOBRESALE POR ENTRE LOS CLAROS DEL PARQUE.



"EL PICUDO", CUMBRE DE LA SIERRA SAN MIGUEL, EN EL QUE SE HA RECONSTRUIDO EL FUERTE DEL MISMO NOMBRE. ENTRE LAS GRIETAS DE LAS ROCAS HA PROSPERADO DE MANERA INCREIBLE, ESTA PALMERA, YA CENTENARIA. VISTA DESDE LA LLANURA, PARECE UN PLUMERO COLOCADO EN LA CIMA DEL CERRO.

EL EXITO DE LAS RUBIAS



ANTIGUA CASA DE CARMELO CON SU PATIO ESPAÑOL Y MIRADOR.



RELIEVES DE LOS CANTOS Y COSTADOS DEL MUEBLE MISIONERO.



COMODA DE MADERA TALLADA, EXISTENTE EN CARMELO.

CARMELITANAS

NO es temerario afirmar que Carmelo pudo ser una ciudad extraordinaria y un lugar de excepción. Es fácil observar como, a través de los acontecimientos históricos, se señala, de tanto en tanto, con hechos trascendentes. Distinguieron su posicion adrableme (en la confluencia de los dos ríos, padres del estuario más grande del mundo) y sintieron la superioridad de su clima, los jesuítas, quienes con su visión internacionalista y de dominación universal procedieron en consecuencia fijando aquí uno de sus centros. Comprendemos que eligieran praderas naturales, al ver ahora, en el mes de abril, amarillar tempranamente las frutas de invierno, mezclándose naranjas, paltas y guayabos, con sus tonos amarillos y verdes, en un desborde frutal que vence las ramas hasta tocar el suelo. Se me exhibe un trozo de olivo plantado en esas lomas; era de los 124 ejemplares traídos para la reducción; vivió abandonado a su suerte casi 200 años. Encontrábanse en el mismo lugar más de 1500 cepas de viña, anticipándose esos cultivos a los de Larrañaga y a los trabajos de Harriague y Vidiella. Los durazneros, más de mil, daban fruta sabrosa, conjuntamente con medio centenar de manzanos, albaricoques, granados e higueras. La quinta estaba instalada junto al arroyo de Juan González —y llamóse, más tarde, la Calera de las Huérfanas. Estos productos conjuntamente con las hortalizas, cultivadas frente y a pocas horas de la ciudad de Buenos Aires, centro eminentemente consumidor, equivalía a decretar la prosperidad y futura grandeza económica de la región. No fué, sin embargo, la agricultura, sino la ganadería la que tuvo el éxito de excepción. De los 100 animales vacunos y yeguarizos que por orden de Saavdera se libertaron en ese lugar se inventariaron en 1749, 12.498 cabezas de vacunos, vendidos a 2 pesos cada uno, además de otras especies, caballos, mulas, etc. que se cambiaban por "varas" de lienzo. Un nuevo inventario dá, un tiempo después, 20.000 cabezas y, en 1774, se cuentan 66.825; al ser expulsados los jesuítas son, en 1779, 82.000. Se comprende, así, porque el arroyo de Carmelo se llama de Las Vacas. Es para poetas y pintores la evocación retrospectiva de estos cármenes. No hay tema, en tono mayor, más vibrante que el cuadro de los días primarios de la colonia. Porque la grandeza del paisaje se llena con la fuerza de las figuras humanas que, civil o fraile, tenían el relieve de los torsos estatuarios. ¡Y, el fondo del cuadro! diríase se viene a primer plano: en la tarde y a la hora de abrevar en los arroyos claros de cristal, innúmeros rebaños lentos y brillantes, en el paisaje limpio, daban sus notas policromadas hasta lo infinito. Surgen de todas partes, no son cientos ni miles; son centenares de miles; se encuentran en cada rincón propicio y, en el momento crepuscular, se asoman al espejo de Las Vacas y se duplican inmóviles entre las nubes viajeras que el arroyo capta de un cielo azul... Fuerza es hallar un poeta y un pintor o ambos juntos para perpetuar esta imágen de vida libre de una tierra libre (que entonces no tenía siquiera la cortadura antiestética del alambrado moderno que trucida cualquier paisaje) y que se completaba con las manadas de especies aborígenes, sólo imaginables en su número con la documentación de los naturalistas viajeros Arsenio Isabelle.

La Calera de las Huérfanas lleva este nombre por ser el lugar en donde se quemaban las calizas que sirvieron para la construcción de la iglesia de San Telmo en Buenos Aires y de la fortaleza de Montevideo. Formaron un núcleo de extraordinaria actividad. Se ven aún los restos de lo que fuera un pueblo fuerte poblado por obreros artistas. Nos quedan sus pruebas.



INTERIOR MOSTRANDO LAS TEMIBLES FISURAS.



LA CRUZ DE LAS MISIONES JESUITICAS. SE DESTACAN LOS SIMBOLOS NAZARENOS, MARTILLOS, ESCALERA, TENAZA, CLAVOS, HECHOS CON ADMIRABLE EXACTITUD.



LA CAPILLA A CUYO COSTADO SE VEN LAS HABITACIONES QUE LA COMPLETABAN.

FOTOGRAFIAS DEL AUTOR.

Como toda reducción jesuítica el plan de construcciones era casi igual en todas partes. La capilla, y, a su lado, las habitaciones para los sacerdotes. Por las fotografías pueden verse aún cómo se prolongaban hacia el oeste 4 cuartos "principales de siete varas por seis varas" dejando al frente "seis cuartos principales de cinco varas por cuatro y media varas". Se tiene los datos de las habitaciones para esclavos solteros y casados que se disponían en orden lineal alrededor de la Capilla a fin de dejar en el centro una plaza. Numerosos cobertizos y ranchos sirvieron para las industrias creadas: jabonería, herrería, panadería, telares para hacer ponchos bastos para esclavos, tahona, carpintería, ladrillos, tejas, curtidos de cueros y depósitos de frutos generales. Aprovechando un declive de terreno tal como hoy mismo se hace, se empotraron los dos hornos de cal a pocos centenares de metros de la capilla y junto al paso del arroyo Juan González. Uno de los hornos con capacidad para cinco o seis toneladas, se mantiene en buen estado. Su hermano gemelo, en cambio, parece ya contar sus últimos días. Son las dos notas que perduran de todo aquel esfuerzo y valor temerario: la Capilla, que los rayos, la lluvia y los fríos van abriendo y derrumbando, y, los hornos de cal, que recostados a la loma se sostienen como un inválido en su muleta. Decimos, en verdad, que son sólo dos las notas que perduran. Otra queda en todo su valor primitivo, aumentado con el que los años le van dando y quizás sea la que más fuerza tiene en razón de la calidad artística que posee. Es un mueble que serviría él solo para llenar una sala de un museo local (y así parece estar destinado por la clara visión de la Comisión Patriótica y del cura párroco de Carmelo) una cómoda construída en los años de 1743 a 1747 por un hermano jesuita, José Schmidt —el mismo que proveyó, según datos documentados, de todos sus muebles a la catedral de Buenos Aires—. Se ha conservado en estado, salvo detalles sin importancia, y por ella se puede juzgar la admirable condición de tallista y escultor que tenía el autor. La armonía de esta pieza no sólo está en línea general que obedece a las exigencias mayores de mueblería sino que el tallado, original y perfecto, sobre madera dura, es un alarde de artista. La tapa, que puede abrirse y correrse hacia afuera, tiene bajo relieves de delicada ejecución; los cantos de una sola pieza desenvuelven las volutas y juegos barrocos con gran armonía; el alto relieve concluye por dar a la cómoda un aire elegante y fuerte muy poco común. En poder de la señora presidenta de la comisión citada se encuentra una medalla de interés. Es de cuño ovalado y debió servir —según informes que hemos podido recoger— para individualizar a los miembros de la Compañía de Jesús a la manera que actualmente usan los soldados en la guerra, la cifra de reconocimiento pendiente del pecho. Este distintivo recsibe el nombre de encomienda y es visible en uno de los célebres cuadros de San Ignacio de Loyola. Se guarda también la cruz de hierro que ostentó la Capilla de las Huérfanas en donde se ven los trabajos de forja, precisos, elegantes, de indudable valor.

Lo que se ha citado es lo que queda de la "estancia del río de Las Vacas perteneciente al Colegio de Belén, en Buenos Aires" y que recibió entre nosotros el nombre de Calera de las Huérfanas cuando, expulsados los jesuítas en 1767, las rentas que producían se dedicaron a la fundación económica de las casas de las huérfanas en Buenos Aires.

Como algunos autores lo han hecho notar, la llegada de Artigas a ese paraje no pudo ser nunca un "desembarco" ya que allí no existe vía fluvial; sólo era factible en los arroyos Las Vacas o Víboras.

Entre los acontecimientos de que esta región fué teatro en la época colonial existe uno que tendría la máxima resonancia si se pudiera comprobar en un detalle: fué la estada de Juan de San Martín, capitán "ayudante mayor de las asambleas de las Infanterías" ,quien tuvo larga estada en la Calera, naciendo allí tres de sus hijos. ¿Se puede contar también al ilustre general don José de San Martín entre los que en Carmelo vieron la primera luz? Lo que nos ha sido posible aclarar supera la extensión de este artículo que dejamos para una nueva publicación.

R. FRANCISCO MAZZONI



DETALLE DEL ALJIBE QUE CONSERVA LAS VIEJAS BOVEDAS.



INTERIOR DE LA CALERA DE LAS HUERFANAS.



LOS HORNOS DE CAL. HECHOS EN UN DECLIVE DEL TERRENO

LA CAPTURA DEL "PORTEÑA"

EL episodio conocido en la historia rioplatense con el nombre del Porteña, proveniente del vapor argentino de la carrera tomado a viva fuerza por un grupo audaz de revolucionarios entrerrianos, conmovió la opinión pública en la primavera de 1873.

El general Ricardo López Jordán, alzado en armas en la provincia de Entre Ríos, durante la presidencia de Sarmiento, abundante en hombres pero muy escaso de pertrechos bélicos, instaba con apremio a un comité de correligionarios políticos cuyo asiento era Montevideo para que — costara lo que costara — procurase allegarle los fusiles y cartuchos que necesitaba para triunfar de los soldados federales.

Y proporcionárselos a cualquier precio, cuanto antes y en el mayor número, era el afiebrado afán de los emigrados.

El doctor José E. Ellauri, hombre de una integridad a toda prueba y a la fecha presidente de la República pugnaba — inaccesible a influencias y cabildeos, — por mantener rígida línea de neutralidad en la contienda argentina, pero un grupo numeroso de colorados que se llamaban **netos**, más por enemiga hacia el dignísimo magistrado que por afinidades políticas o ideológicas, secundaba, con audacia disimulada apenas, los trabajos y maquinaciones del comité jordanista cuya figura principal la constituía un médico, el doctor Mariano Querencio, de larga fama en las luchas civiles entrerrianas y ligado más tarde a nuestra mala política.

Habiendo adquirido dicho comité una para aquellos tiempos respetable cantidad de armas, municiones y equipos — como 1200 fusiles, 4.000 tiros, 100.000 fulminantes y varios cientos de recados — fueron cargados en el puerto de Montevideo en dos balandras y un cúter, todos de bandera uruguaya, despachándolos para Salto, en tránsito a la población brasileña de Uruguayana.

Doce o quince hombres al mando de un mayor tucumano, Toribio Lagos, que montaban en el cúter, servían de custodia al material.

Pero asunto más difícil que la compra de elementos de combate era el hacerlos llegar a destino o cuando menos ponerlos al alcance de la mano de los jordanistas, pues el gobierno de Sarmiento mantenía permanente y despierta vigilancia sobre las costas y en modo especial sobre la boca del Uruguay.

De esta manera sólo mediante una resolución osada puesta en práctica por hombres de entereza no vulgar, podrían vencerse aquellos obstáculos.

Y el comité halló el hombre que necesitaba en la persona de nuestro comandante Lucas S. Bergara, inválido de la Cruzada Libertadora, donde se inutilizó de la pierna derecha, en la toma de Porongos, pero así y todo hombre decidido y de valor temerario.

No obstante correr las cosas por cuenta de Bergara, quien asumió la autoridad máxima ostensible fué el capitán mercante uruguayo Eduardo J. Palmer, de origen inglés, que había prestado servicios en las flotas auxiliares aliadas durante la guerra de Crimea.

Para respaldo de la autoridad de Palmer se le tenía munido de un documento del tenor siguiente:

"El que suscribe, enviado en comisión, con plena autorización del General en Jefe del Ejército Libertador de Entre Ríos Don Ricardo López Jordán y demás miembros que componen la Junta Civil de la misma, resolvieron nombrar a V. S. con esta fecha Almirante de la escuadra entrerriana en el puesto de Coronel, reservándose el General en Jefe dar cuenta de dicho nombramiento a quien en derecho corresponda luego que se restablezca el orden en la provincia de Entre Ríos y sea integrado el Gobierno que debe regir sus destinos.

"Por este motivo debe V. S. inmediatamente ponerse al frente de la flotilla entrerriana, determinar sus órdenes y proceder a la mayor brevedad en el sentido de apresar la escuadra del Presidente Sarmiento, sin perjudicar el comercio libre y lícito de todos los puertos del litoral de Entre Ríos.

"Igualmente procederá a la captura de todo buque que navegando con bandera argentina no tenga papeles previamente visados por las autoridades de Entre Ríos, tomando las medidas y precauciones que según instrucciones reservadas le fueron dadas.

"Recomiéndasele muy especialmente el respeto a todo buque que navegando con bandera extranjera en aguas neutrales, cometa actos contrarios a la revolución entrerriana.

"Así debe V. S. por todos los medios que estuvieran a su alcance favorecer el comercio libre en todas las costas del litoral entrerriano, relativamente a sus vecinos limítrofes estableciendo la verdadera libertad de navegación para todo el mundo.

"En esta fecha y por igual resolución, se nombra 2º jefe de la flotilla entrerriana al señor Teniente Coronel Don Lucas Bergara en el puesto de Coronel dándose oportunamente cuenta de este nombramiento a quien corresponda.

"Tanto el General en Jefe como la Junta Civil de Entre Ríos esperan de V. S. el fiel y exacto cumplimiento de estas instrucciones. Dios guarde a V. S. (firmado) Isais A. de Oliveira.

"Río de la Plata, 25 de setiembre de 1873.

"Al Sr. Teniente Coronel de Marina D. Eduardo J. Palmer.

*

A cuanto dejo dicho sobre Bergara ha de añadirse todavía, el odio profundo que albergó siempre hacia el Capitán General Urquiza sentimiento enconado que, una vez desaparecido éste, se enderezó contra todo y todos los que pareciesen amigos o simpatizantes con los sistemas políticos del extinto caudillo.

Habíase originado tal sentimiento de aversión nunca disimulada, en los vejámenes y persecuciones de que Urquiza había hecho víctima a Bergara en su juventud, cuando el jefe político del Salto coronel Diego Lamas capturándolo por sorpresa en esta ciudad, se lo había entregado sin forma legal bajo la acusación de estar complicado en un plan de asesinato del caudillo de Entre Ríos.

La circunstancia providencial de que a los amigos de Bergara se les ocurrió alegar su calidad de francés por haber nacido en un buque de esta bandera cuando iba llegando a puertos uruguayos, salvó al prisionero de la muerte, pero no de ser destinado a servicio "sine die" en la escuadra de la Confederación.

*

El plan de los revolucionarios contra los buques de Sarmiento consistía en tomar por sorpresa un barco mercante apropiado y veloz con el cual caerían luego sobre la unidad enemiga que se presentara más a tiro y entonces, duplicadas las fuerzas, continuar las operaciones convoyando las remesas de armas cargadas en las embarcaciones menores.

Los propósitos escapando a todos, ni siquiera fueron sospechados por los numerosos espías que el gobierno argentino pagaba en nuestra capital y en las poblaciones litorales.

De este modo sólo cundió rápida alarma cuando se supo telegráficamente que el vapor "Porteña" salido de Montevideo en las últimas horas del 4 de octubre de 1873, no había llegado a Buenos Aires, como de costumbre, la mañana siguiente.

Como perduraba todavía el recuerdo de la catástrofe ocurrida hacía pocos años al paquete América, en lo que primero se pensó, máxime teniendo en cuenta el régimen de tempestad que regía a la fecha, que un nuevo siniestro marítimo se había producido en el estuario.

Pero al arribo del vapor "Silex", con la noticia de haberse cruzado con el "Porteña" navegando sin aparente novedad en la costa de Colonia desvaneció la siniestra sospecha.

Lo acontecido era algo bien distinto de un incendio o de un naufragio.

El "Porteña" había sido tomado por un grupo de revolucionarios entrerrianos encabezados por Palmer y Bergara.

A las 10 de la noche del 4, cuando casi todo el pasaje estaba mareado o entregado al reposo, sintiéronse a bordo disparos de armas de fuego acompañados de tumultuosa gritería que sembraron pánico.

Corrió al puente el Capitán José Folgueras para saber de qué se trataba, pero súbitamente vióse rodeado por un grupo de individuos que, pistola en mano, le intimaron se entregara preso.

Sorprendido el capitán del "Porteña" fué encerrado con centinela de vista en el camarote número 1... "A gran señor, todo el honor".

En la popa, donde había sido asaltado el comisario Luis de María, originóse un choque sangriento del cual resultó aquel con un peligrosísimo balazo en el pecho y heridos de menor consideración dos hombres de a bordo.

Instantes más tarde el **coronel** Bergara, vestido de paisano apersonóse al capitán Falgueras para notificarle que el vapor "Porteña" quedaba desde ya a órdenes del general Ricardo López Jordán, jefe de la revolución armada de Entre Ríos, en cuyo nombre tomaría cuenta de la nave el comandante Eduardo Palmer.

*

Con motivo de las grandes carreras que el domingo 5 y lunes 6 debían correrse en el circo de Lanús en Buenos Aires, integraban el numeroso pasaje del "Porteña" buen número de sportsman montevideanos sin faltar el doctor José Pedro Ramírez.

Aunque la toma del vapor se realizó en minutos contados y no ocurrieron los desórdenes que suelen producirse en semejantes casos, la presencia de centinelas armados sobre el puente, la cubierta y sitios estratégicos, creaba un desagradable ambiente de guerra.

En esas circunstancias el doctor Ramírez, accediendo a la solicitación de los compañeros de viaje, pidió audiencia a Bergara, antiguo amigo y correligionario político.

Accedió a la entrevista el flamante coronel de Entre Ríos, persona instruída y de fino trato, recibiendo a Ramírez en su cámara.



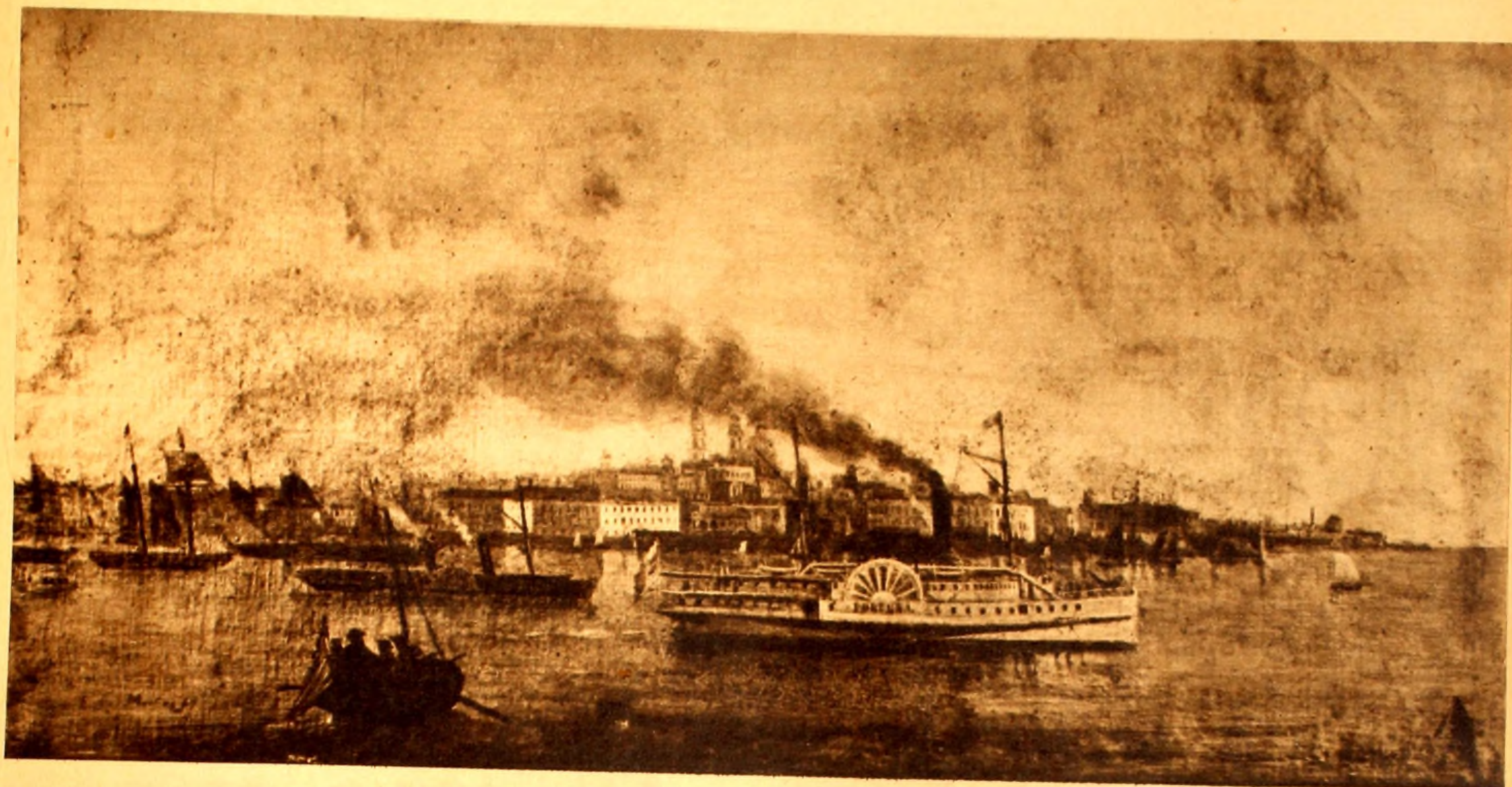
GRUPO DE REVOLUCIONARIOS DEL "PORTEÑA", SACADO EN OCTUBRE DE 1873 POR EL FOTOGRAFO G. RENOULEAU, EN LA CIUDAD BRASILEÑA DE PELOTAS. NOTESE LA PIERNA INVALIDA DE BERGARA, SIN JUEGO EN LA RODILLA. — DE IZQUIERDA A DERECHA, SENTADOS: EDUARDO J. PALMER Y L. S. BERGARA. — DE PIE: JULIO GARCIA, EMILIANO FERNANDEZ, VENANCIO FERNANDEZ Y EXEQUIEL NADAL. — (FOTOGRAFIA OBTENIDA POR ATENCION DEL Sr. JUSTO G. FERNANDEZ)

Después de lamentar que por culpa suya se le hubiese malogrado la ida a las carreras significó al emisario que todo el pasaje hallábase ampliamente garantido con sólo obedecer a las órdenes que pudieran impartirse a bordo.

Su propósito era trasladar al vapor de las balandras despachadas de Montevideo el armamento y los pertrechos que conducían, continuando viaje rumbo a Martín García para abordar el buque gubernista "Almirante Brown" si llegaba el caso y abrirse camino y desembarcar los elementos de guerra en la costa de Entre Ríos.

Pero antes de proceder de acuerdo con ese plan, el pasaje, luego de halladas las embarcaciones menores que buscaban, sería evacuado en algún punto conveniente del litoral uruguayo.

*



PANORAMA DE MONTEVIDEO CON EL VAPOR ARGENTINO "PORTEÑA" EN PLANO PRINCIPAL. — (OLEO DE EDUARDO DE MARTINO EN LA GALERIA DEL Dr. LORENZO BELINZON).

Toda la noche empleó el "Porteño" en explorar a regular marcha las aguas del Plata sin descubrir ni las balandras ni el cúter.

Después de virar varias veces de rumbo a las 8 y media de la mañana del 5 hallábase frente a las costas del Arazatí.

En esta situación obtuvo el doctor Ramírez el permiso para desembarcar los pasajeros, alegando la facilidad que se presentaba de ser transportados a la ciudad de San José.

Los botes del "Porteña" tomaron a su cargo la tarea y todo el pasaje, incluyendo el comisario De María, cuyo estado inspiraba grandes temores y al que se le dispensaban todos los cuidados posibles, fué trasladado a nuestra costa. De allí, en vehículos o a caballo siguieron a San José y a Montevideo.

Sólo quedó retenido a bordo un señor Ireneo Migues, reconocido por agente de la policía de Buenos Aires, que actuaba en nuestra capital informando de las actividades jordanistas.

Bergara lo consideraba prisionero de guerra, pero aseguró a Ramírez, bajo su palabra de honor, que le sería respetada la vida.

Al abandonar su barco el capitán Falqueras se le entregó para resguardo un documento que decía así:

"Recibimos del señor comisario del vapor argentino "Porteña" la cantidad de 49 bultos de mercadería, 38 bultos fósforos, 386 $ moneda uruguaya y 5.000 moneda de Buenos Aires y dos bultos de dinero, más seis encomiendas sin valor, pertenecientes al viaje 41.

Con plena autorización del Jefe de la Revolución de Entre Ríos (firmados)

Eduardo J. Palmer, comandante; Lucas S. Bergara, 2º; Adolfo Olivera, secretario.

Libre de bocas inútiles los revolucionarios se dirigieron aguas afuera y por unos días no se supo nada del "Porteña".

La actitud humanitaria de los captores perjudicó tanto el éxito de la expedición que bien pudo afirmarse que fué la causante de su fracaso.

El desembarco y traslado de los pasajeros insumió horas preciosas de que el enemigo supo aprovechar.

La tarde del 7 el vapor General Garibaldi descubrió y apresó a la altura de Nueva Palmira los barquitos cargados de pertrechos.

Conseguido ésto, toda la atención concentróse en la captura del vapor declarado pirata por Sarmiento.

Colaboraban en la empresa buques argentinos y nacionales.

Pero las noticias obtenidas hasta entonces eran contradictorias: la misma verdad tenía aquella que lo daba remontando el Uruguay como la que lo situaba a la altura de José Ignacio.

Sin embargo era el camino más verosímil y hacia las costas del Este marcharon los buques uruguayos "Montevideo" y "Villa del Salto" y el argentino "Pampa".

Mientras tanto el gobierno de Ellauri dió de baja del ejército a Bergara y a Olivera como incursos en delito de piratería.

En Montevideo, el día 10, tuvo lugar el deceso del comisario De María, cuyo cadáver se condujo a Buenos Aires.

*

Con el propósito de despistar a sus enemigos la chimenea y los tambores del "Porteña" fueron pintados de amarillo, pero no bastó para que aquéllos lo descubrieran navegando en aguas del departamento de Rocha.

Apenas advertidos a sus contrarios, el vapor revolucionario levantó presión y enderezando a la costa fué a embarrancar en la Coronilla, extremas tierras nacionales sobre el Atlántico.

De allí a la frontera del Brasil sólo existía un paso y hacia ella emprendieron camino Bergara y los suyos luego de abandonada la embarcación.

El coronel imperial Lima, procedió a su desarme, y al traslado, primero a Santa Victoria del Palmar, y después a Río Grande, en simple calidad de detenidos políticos.

Pronto se hallaron en libertad sin hacerse lugar al pedido — infundado — de la cancillería de Montevideo que reclamaba la extradición de los expedicionarios capturados, por delito ajeno al fuero criminal ordinario.

"El Porteña', uno de los más hermosos y modernos vapores de la carrera del Plata, que apenas llevaba efectuados 41 viajes, se perdió en su encalladura, según mis datos.

Bergara, incansable en estas lides, atravesó clandestinamente la República unas semanas después para entrevistarse en la costa de Paysandú con sus amigos de Entre Ríos.

Descontentadizo e inquieto en grado que Carlos María Ramírez llegó a calificarlo de maniático de las revoluciones, en estas mismas columnas, he aludido más de una vez a las andanzas del comandante Don Lucas.

Sabemos que fué uno de los jefes colorados que el Dictador Latorre sacrificó a sus temores, haciéndolo asesinar y ocultando luego el crimen con tanto cuidado que hasta la fecha ha podido averiguarse nada cierto al respecto ni se dió jamás con su cadáver, tirado al mar probablemente.

Latorre, cuya larga vida permitióle ver desterrados a todos sus grandes esbirros y a todos sus cobardes cómplices, militares a civiles, se llevó consigo el secreto de esta muerte ocurrida probablemente en la noche del 22 al 23 de marzo de 1877, junto con el secreto de tantas otras.

El día 22 el comandante Lucas Severo Bergara fué visto por última vez, cuando concurrió al Fuerte de Gobierno en compañía de unos maestros albañiles, con motivo de ciertas obras que tenía contratadas con el Estado.

En cuanto a Palmer enfermó en viaje al Paraguay en 1875 y su deceso se produjo a los dos días de llegar a Asunción.

*

Este artículo dilatado más de lo ordinario me obliga a postergar para el próximo número varios esclarecimientos y datos nuevos relacionados con la Cruzada Libertadora y con la muerte del Comandante Domínguez.

Indudablemente el interés del público por las cuestiones históricas se desarrolla de modo notable.

Nadie ha dicho palabra, sin embargo, de los retratos de los tenientes coroneles Clemente Cáceres y Silvestre Farías.

Parece como si no hubieran tenido ni familia, ni un amigo, siquiera, capaz de conservar una vieja fotografía para ilustrar el relato de un hecho en que intervinieron como protagonistas.

Los retratos, por lo demás, son lo más sin fortuna entre la documentación del pasado.

Cierto respeto — entre innato y fetichista — por los papeles y los libros, a ellos no les alcanza.

Difícilmente hay nadie que los ponga en valor y como pronto —no teniendo ni nombre ni fecha — entran automáticamente en el montón de las cosas anónimas, no es necesario decir una palabra más...

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

CERVANTES Y EL HONOR

"UNA cosa me atrevo a decirte. Que si por algún modo alcanzara que la lección de estas novelas pudiera inducir a quien las leyese a algún mal deseo o pensamiento, antes me cortara la mano con que las escribí que sacarlas al público". Así escribe Cervantes en el prólogo de sus Novelas ejemplares, que nos muestran un aspecto interesantísimo de la obra cervantina, por la posición del autor ante determinados problemas morales.

Con sólo ojear las palabras preliminares, Cervantes nos da la medida que rige la concepción de tales escritos. Quiere hablar contra determinadas ideas de su tiempo. Enfrentarse con las opiniones habituales. Pero ni es hombre de acción, ni le está permitida la abierta exposición de sus anhelos. Nacido cuando se apaciguaba el tumulto que levantara la batalla de los erasmistas, su genio le permitió vivir en armonía consigo mismo. Los días de su existencia se agregaron unos a otros hasta formarle una madurez conscient,e prolongándose sin renovarse. Pudo contemplar la vida humana con espíritu y mente más serenos que los satíricos que le precedieron, aunque se escudara a veces en la ironía por falta de arrojo para dibujar la verdad de sus pensamientos. Las horas de su vivir se hallaban ligadas entre sí por la cadena de meditaciones graves y desinteresadas que constituían el eje de su vida interior. Naturalmente Cervantes no escribió el Quijote con personalidad distinta del resto de sus obras. Unas y otras están estrechamente relacionadas. Ateniéndose a su actitud frente a las cosas que le rodean, al sentido moral que proyecta sobre sus personajes, se puede obtener una completa visión de Cervantes como novelista, basada en las novelas ejemplares. Yo voy a limitarme a considerar "El Celoso Extremeño", porque en él se plantea uno de los problemas moralmente más interesantes.



"El Celoso Extremeño" juntamente con "Rinconete y Cortadillo" y "La española inglesa" fueron escritos por Cervantes, por el tiempo en que se ocupaba de redactar la primera parte del Quijote. Es decir en el año 1602, cuando, cumplida su condena, abandonó la cárcel de Sevilla. Sin embargo no se imprimieron hasta el 1613.

Fueron leídas manuscritas por el Cardenal Niño de Guevara hombre refinado, amante de la compañía de escritores y artistas, que se hizo retratar por el Greco y distraer, con sus novelas inéditas, por Cervantes. El mismo Cervantes clasificó estas obras diciendo: "ciertos cuentos encierran en sí mismos toda la sal; otros en la manera de estar contados". Entre los primeros están "La Española inglesa" y "La Gitanilla", a las últimas pertenece "Rinconete y Cortadillo", en la cual la narración supera a la intriga. Las ideas morales constituyen el fondo esencial de "El Licenciado Vidriera" y "El Celoso Extremeño". Forman un conjunto maestro en la Literatura española y conservan, para nosotros, los lectores modernos, un encanto y atractivo profundos. Por sus páginas desfilan figuras singulares. Dice Menéndez y Pelayo a este propósito: "Parecen fragmentos desprendidos del Quijote y dentro de él hubieran podido tener asilo. "El Coloquio de los Perros", "La Gitanilla", "El Celoso Extremeño" y los apotegmas y moralidades del "Licenciado Vidriera", integran la representación de la vida española contenida en el Quijote siendo, por lo tanto, inseparables de la obra magna a la que sirven de ilustración y complemento. Son moralidades y no historias. Casos, más bien, de moral en acción".



Cabría, naturalmente, hacer una distinción en cuanto al diverso valor de las novelas cervantinas. No todas acusan con igual justeza los contornos sociales y vitales de su siglo. Las llamadas, por algunos críticos, italianizantes, son las que interesan en más escasa medida, sin que ésto incluya ningún concepto peyorativo. Es evidente que, en conjunto, no carecen de colorido y que en todas podemos encontrar trozos que compensen la ingenuidad de la fábula. Son novelas de entretenido argumento, faltas, en cambio, de valores tan acusadamente realistas y humanos como el "Coloquio de los Perros", "El licenciado Vidriera", "Rinconete y Cortadillo" y "El Celoso Extremeño".

La crítica social, la riqueza de tipos y las variantes psicológicas del "Coloquio de los Perros" son genuinamente nacionales. Lo mismo cabe decir de "Rinconete y Cortadillo" y "El Celoso Extremeño". Era indispensable sentir la solera hispánica en el fondo del alma para pintar, con la gracia vívida que Cervantes lo hace estos tipos de pícaros tan garbosos y característicos.

Cervantes en "El Celoso Extremeño" nos presenta un problema moral y social. Pero no quiere plantearlo de modo abstracto, puesto que no es un teorizante. Necesita encarnarlo en personajes bien definidos. Su celoso no es un celoso cualquiera, ni la mujer es una mujer ordinaria. No son caricaturas ni personajes imaginarios, sino seres vivos con los que el autor se alegra o se entristece.

Siguiendo el plan de la obra encontramos al principio lo que pudiéramos llamar los antecedentes del Celoso. No da a conocer la psicología de Carrizales el protagonista, víctima y culpable al mismo tiempo. A su vuelta de las Indias, "amparo y refugio de los desesperados de España" y a la edad de 68 años, resuelve casarse. Pero comprende que es celoso por naturaleza y teme arriesgarse. Los celos son una pasión tan normal como el amor. Mayor aún era la ligazón de ambos sentimientos en la época cervantina; "donde hay amor, hay celos", dicen Giullén de Castro, en "La tragedia de los celos".

Elige una niña de 13 o 14 años a quien ha visto en un balcón. "Yo la formaré. Es cera blanda. La haré a mi manera. Si no conoce nada del mundo, ¿de dónde le va a venir la tentación?" No obstante su impulsividad Carrizales se rodea de garantías e instala una casa perfecta, pero absolutamente aislada. Los criados son todos del sexo femenino y el guardián de la puerta un eunuco quien, a pesar de su triste condición, tampoco puede entrar en el interior de la casa. Así pasa el primer año.

Ahora, en buena técnica novelesca, hay que hacer surgir al tentador. Cervantes para ello no recurre a elementos románticos, ni echa mano de ninguna Celestina. Ni lo necesita. Lo que debe ocurrir es fatal.

El mismo galán, movido por un impulso de curiosidad se encarga de ello. Loaysa ignora, incluso, la existencia de la joven. Ni siquiera conoce lo que hay dentro de la casa. "Acertó a mirar la casa del recatado Carrizales, y viéndola siempre cerrada, le tomó gana de saber quién vivía dentro". Para logralo, se vale del eunuco, el cual levanta la cerradura para que el viejo no note nada. Después, un ungüento soporífero, aplicado a Carrizales, permite a Loaysa pasar la noche en compañía de las mujeres.

La dueña María Alonso, alumbra al galán para que todas puedan contemplarlo a su sabor. Leonora, la joven, observa y calla. La comparación debería ser poco favorable al marido. Antes de dejarlo entrar le ha exigido juramento. El joven ha besado tres veces la cruz y ha pronunciado este divertido voto: "Juro por la íntima eficacia, donde más larga y santamente se contiene, y por las entradas y salidas del Santo Líbano monte y por todo aquello que en su proemio encierra la verdadera historia de Carlomagno, con la muerte del Gigante Fierabrás". El juramento compromete a poco. El drama llega, por fin, con el despertar de Carrizales, que encuentra a su esposa en brazos de Loaysa.

El final es trágico para el marido. No pudiendo soportar la pretendida falta de Leonora, muere a los pocos días víctima de su propia idea. El no deseaba construir un hogar sino realizar un sueño imposible. Vivir en contradicción con las leyes naturales, las costumbres, las ideas y las posibilidades sociales. Ha querido hacerse una existencia por sí mismo y para él solo. Pero, no ha tenido en cuenta el azar, no ha previsto el último detalle. Que no hay puerta tan gruesa que aisle del mundo de fuera.

Cervantes ha tomado exactamente y de un modo consciente la actitud opuesta a lo que pudiéramos llamar la moral dramática de entonces, inevitablemente trágica para la mujer pecadora. Al marido corresponde, según Cervantes, darse cuenta y no recurrir a medios que apresuren la tragedia. La comprensión final, habría debido poseerla siempre. Sin embargo, aunque tardíamente, el autor concede a los equivocados un postrer minuto de victoria sobre sí mismos. Pero su propio fracaso los aniquila.

Por los datos que anteceden podemos apreciar la distancia que separa la moral cervantina, de la serie de obras contemporáneas que tratan del honor marital. Recordemos los desenlaces a "La prudente venganza", de Lope, o de "A secreto agravio, secreta venganza" y "El médico de su honra", de Calderón. Ni para uno ni para ctro el sentimiento vengativo constituye un problema. Pero Cervantes, es refractario a la idea de venganza, y aun a la del honor, tal como se concebía entonces y se explotaba literariamente. Parece ser el único español de su tiempo que tiene presentes las palabras de Cristo a la adúltera: "Yo te perdono; véte a tu casa y no vuelvas a pecar".

La conclusión que podemos obtener con respecto al autor es muy clara. Sus novelas terminan de este modo, porque Cervantes posee una especial manera de comprender las cosas, no tan banal como algunos han pretendido. Desarrolla una tendencia, una filosofía si se quiere, dándole a esta palabra un sentido más amplio. Se trata, más que de un sistema, de un pensamiento vigoroso y animador. No es una filosofía especulativa sino práctica, que deriva de una profunda ley moral. Si esta filosofía, por así decir, coincide con la posición de los pensadores renacentistas, hay que ver en ello, no sólo la influencia del ambiente, sino el hecho de que Cervantes fué hombre de temperamento objetivo y de concepciones independientes. Procede por observación e intuición personales en vez de atenerse a normas preestablecidas.

Sea como fuere, su moral se caracteriza por el sentido agudo de la vida, y a una especie de equilibrio, que lo hace posible. Tales condiciones no se adquieren sino después de andar un poco a tientas, oscilando entre lo imaginario y lo real. Estas sacudidas imprevistas, en apariencia ilógicas, son las que dan mayor expresión de fuerza vital a sus obras. La consistencia humana de sus personajes, constituye un sistema profundo de moralidad. Ellos pecan para nuestra edificación.

Manuela MANZANARES.

CINE



Continúa con éxito en su segunda semana de exhibición en CINE METRO la película de Mickey Rooney y Judy Garland "Armonías de juventud" donde los simpáticos intérpretes intervienen en una Conga espectacular, bajo la dirección de Busby Berkeley.

ARMONIAS DE JUVENTUD



Anuncia para el viernes CINE METRO, la romántica comedia de Jane Austen "Pride and Prejudice", realizada bajo la dirección de Robert Z. Leonard con los famosos intérpretes británicos Greer Garson y Laurence Olivier, seguidos de un reparto que incluye a Mary Boland, Edna May Oliver, Maureen O' Sullivan, Ann Rutherford, Frieda Inescort, Edmund Gwenn, Karen Morley, Heather Angel, Marcha Hunt y otros.

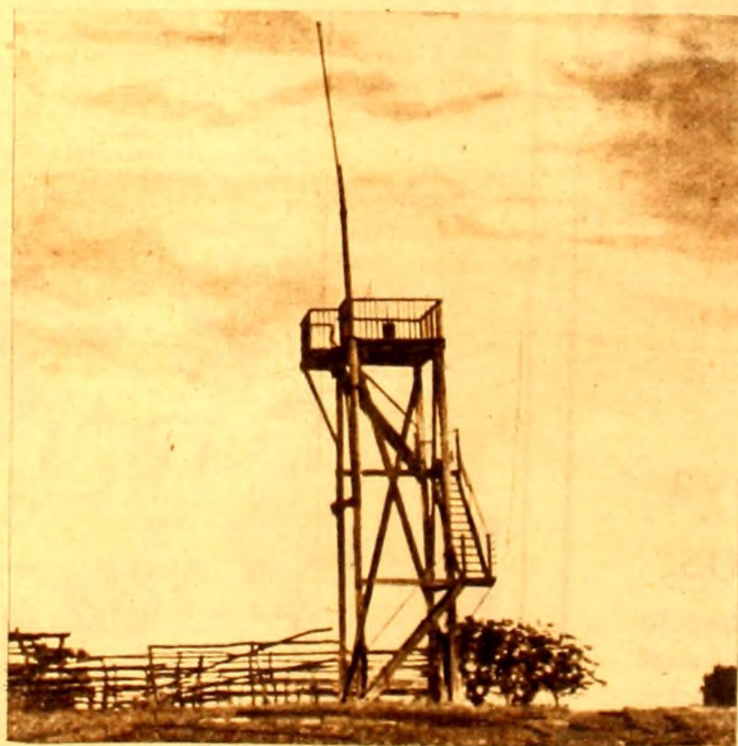
★ MAS FUERTE QUE EL ORGULLO

SOCIALES



SEÑORITA ELSA NIEVES

EL BICHADERO



La palabra "bichadero", viene de "bichear" (o sea, espiar arrastrándose entre los yuyos para no ser visto). De ahí se hizo sinónimo de atalaya, por cuanto se "bicheaba" también desde las alturas naturales o artificiales. El "bichadero" de la foto, es de los pocos que restan en la República.—N. de la R.

●

SALTO. — R. O. del U.)

Seco de soledad y lejanía,
—de lluvias harto, retador de vientos—
enhebraba horizontes, protegía
fogones y corrales cenicientos.

Esperó a los ganados en la fría
madrugada estirada de lamentos.
Ardió como una astilla, al mediodía.
El humo en los caminos polvorientos.

Fantasma en zancos, espinazo erguido,
hoy trepa su escalera el dolorido
campo de antaño y la perdida estancia

su hiedra, su verdín y su desvelo.
Que nadie toque tu ansiedad de cielo,
ni ciegue tu mirar a la distancia.

ENRIQUE AMORIM.

DEFENSA CONTINENTAL



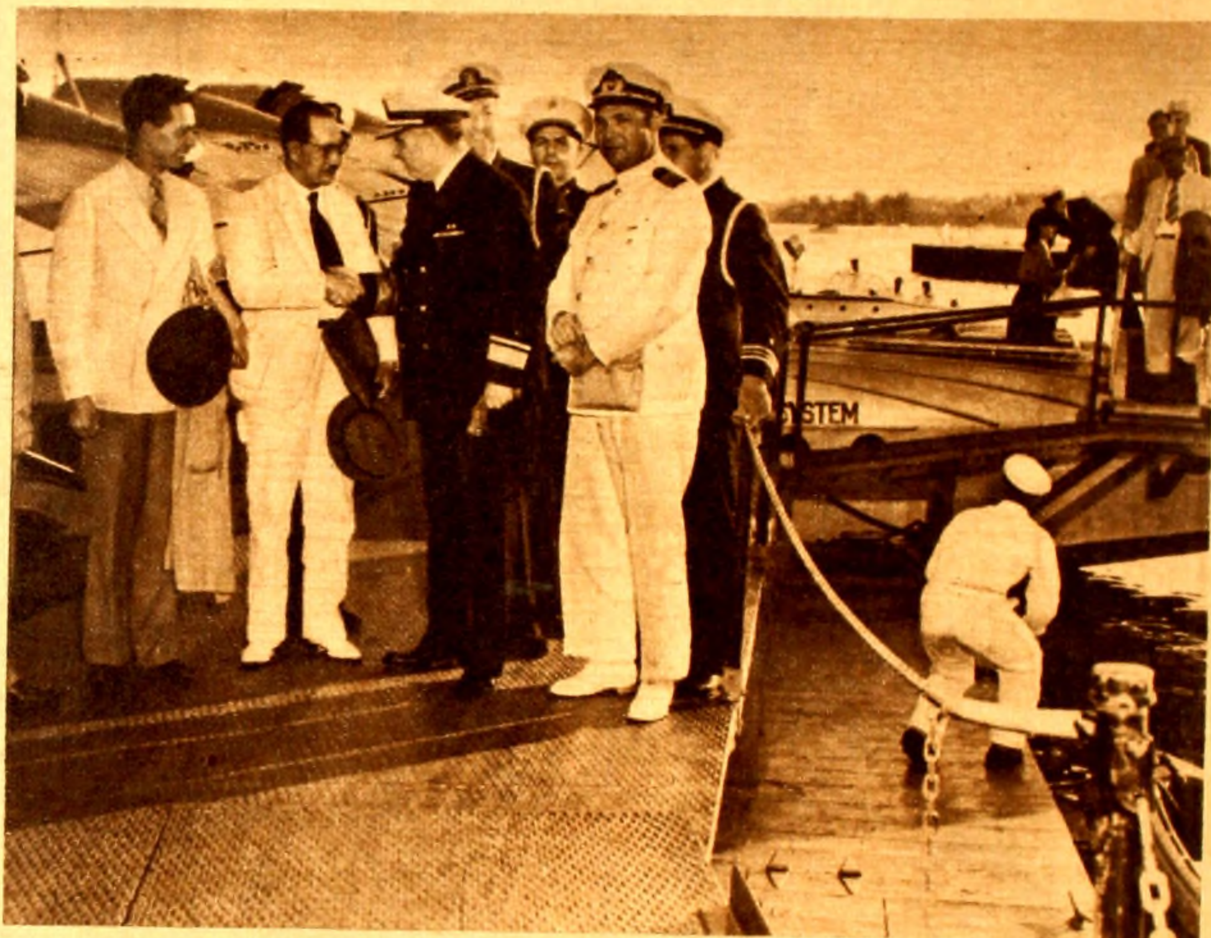
AVIADORES CHILENOS LLEGAN A MIAMI (EE.UU.). SON LOS SIGUIENTES: JEFE NAVAL DE CHILE, ALMIRANTE JULIO ALLARD, ACOMPAÑADO DEL COMANDANTE H. CUBILLOS; ALMIRANTE CARLOS ROTALDE, ACOMPAÑADO DEL COMANDANTE RODRIGUEZ, Y LOS DELEGADOS DE ECUADOR: COMANDANTE CESAR MOGOLLON, Y COMANDANTE FRANCISCO FERNANDEZ MADRID.



JEFES NAVALES, Y AVIADORES MILITARES PERTENECIENTES A PAISES LATINO AMERICANOS, HAN SIDO INVITADOS PARA REALIZAR UNA GIRA DE INSPECCION PANAMERICANA, QUE ABARCARA 8.000 MILLAS, RELACIONADA CON LOS PLANES DE DEFENSA CONTINENTAL. ESTAS FOTOGRAFIAS PERTENECEN A ALGUNAS DE LAS DELEGACIONES DEL PRIMER GRUPO DE 11 PAISES, QUE HAN SIDO INVITADOS.



DELEGADOS CUBANOS: CAPITAN FELIPE CADENAS Y AGUILERA, CORONEL JULIO ARGUELLES, Y EL ALMIRANTE AGUSTIN BEAUREGARD, DE EE. UU., BRINDANDO POR LA SOLIDARIDAD AMERICANA.



DELEGADOS DE COLOMBIA, TENIENTE ANTONIO TANCO, TENIENTE CORONEL FRANCISCO TOMAYO CORTEZ, ALMIRANTE BEAUREGARD, Y EL COMANDANTE ANTONIO PICARDI.



CINCO AVIADORES VENEZOLANOS LLEGAN A RANDOLPH FIELD, TEXAS (EE.UU.), LA "WEST POINT DEL AIRE", PARA EFECTUAR EXPERIENCIAS. SON LOS TENIENTES SRES.: LUIS DEL VALLE GARCIA, JOSE SAUL GUERRERO; MAYOR GUILLERMO PAGANINI; TENIENTE J. A. DUJAUNE, DEL CUERPO DE INSTRUCTORES DE EE.UU.; TENIENTE ABEL A. ROMERO , SARGENTO SATURNINO MENDOZA.

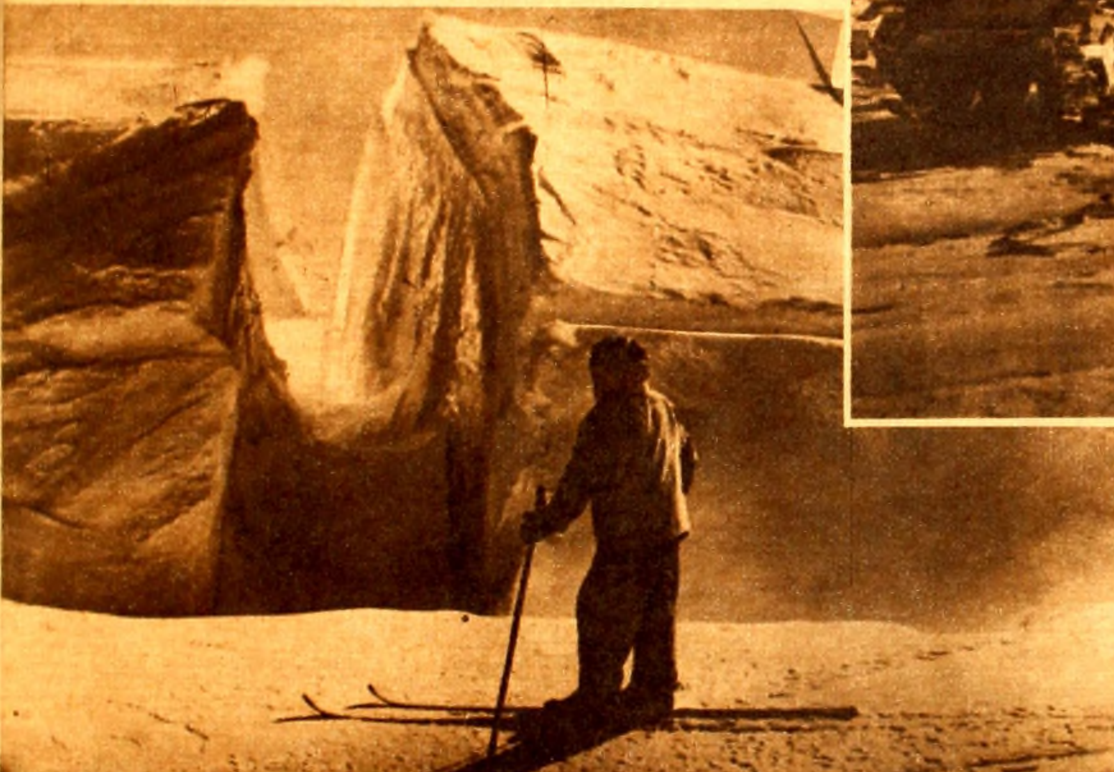
BASE OESTE DE EE. UU. EN EL ATLANTICO



ESTOS PINGUINOS EMPERADORES REVESTIDOS DE SUAVE PLUMAJE. Y BIEN ALIMENTADOS, HACEN UNA VISITA CASUAL A LA BASE OESTE DEL SERVICIO ANTARTICO ESTADOUNIDENSE. APARENTEMENTE NO ESTAN IMPRESIONADOS DE CUANTO VEN, Y CONTEMPLAN CON ABSOLUTA INDIFERENCIA.



LA BASE OESTE DEL SERVICIO ANTARTICO ESTADOUNIDENSE, CUYO CUARTEL DE INVIERNO ESTA TODAVIA EN CONSTRUCCION, CUENTA TAMBIEN CON UNA ESPECIE DE "CIUDAD DE PERROS". LA FOTO LOS MUESTRA EN SUS CASILLAS, ESPECIALMENTE CONSTRUIDAS A PRUEBA DE VIENTOS. EN LA FOTO PUEDEN APRECIARSE LAS ULTIMAS TORMENTAS DE NIEVE ALREDEDOR DEL CAMPAMENTO.



LA NATURALEZA EN EL ANTARTICO OFRECE CAPRICHOSOS ASPECTOS. EL HIELO EN ALTA PRESION ASUME FORMAS FANTASTICAS EN ESTA BASE OESTE, DURANTE LA NOCHE ANTARTICA. EL Dr. RUSSELL G. ERAZIER, UNO DE LOS EXPEDICIONARIOS, CONTEMPLA UNA CURIOSA FORMA DE CORTADA EN EL HIELO.



EL TRACTOR DE LA EXPEDICION ANTARTICA APARECE EN LA FOTO LISTO PARA PARTIR DE LA BASE OESTE HACIA LAS MONTAÑAS ROCKEFELLER. ESTOS TANQUES DE RUEDAS EXTRAORDINARIAMENTE ANCHAS, FUERON ESPECIALMENTE DISEÑADOS PARA SU USO EN EL SERVICIO ANTARTICO.



UNA RECIENTE CAIDA DE NIEVE PROVEE A LA BASE OESTE DEL SERVICIO ANTARTICO ESTADOUNIDENSE CON AGUA PURA, LIBRE DE MICROBIOS. MIENTRAS LA TEMPERATURA PERMANECE A [illegible] GRADOS BAJO CERO (MEDIDA FAHRENHEIT), LOS EXPEDICIONARIOS LLEVAN BLOCKS DE HIELO A LA DERRETIDORA.

FOTOGRAFIAS OFICIALES DEL SERVICIO ANTARTICO ESTADOUNIDENSE, EN LA BASE OESTE.

NOTAS DE LA CRECIENTE



LA CRECIENTE DEL URUGUAY HA ALCANZADO PROPORCIONES CONSIDERABLES, ANEGANDOSE LAS POBLACIONES INMEDIATAS AL RIO. ESTA FOTO MUESTRA UNA DE LAS CALLES DE CONCORDIA (ENTRE RIOS), EN LA QUE, POR EL NIVEL DE LAS AGUAS SOBRE LA EDIFICACION, PUEDE ADVERTIRSE TODA LA MAGNITUD DE LA CRECIENTE.



TACUAREMBO. CAMINO DE YAGUARI AL TACUAREMBO, 25 KILOMETROS DE RECORRIDO COMPLETAMENTE INUNDADO POR EL DESBORDE DEL YAGUARI AL QUE LAS RECIENTES LLUVIAS HAN DADO UN CAUDAL CONSIDERABLE. — (FOTOS DEBIDAS A LA GENTILEZA DEL Sr. M. GARIBALDI).





Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ENEMIGOS MORTALES



























Casa Soler

SECCION SEÑORAS

ROPA INTERIOR DE ABRIGO.











En nuestras tres casas

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
esq. Carlos Roxlo

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"